

## SHAKESPEARE CON NUEVO FORMATO: EL *JULIO CÉSAR* DE VÁZQUEZ MONTALBÁN

*Juan Ignacio Guijarro*  
*Rafael Portillo*

El estreno de un nuevo montaje de Shakespeare causa siempre un gran impacto en los medios teatrales. Sin embargo, hacía tiempo que no se producía tanta polémica como la provocada por la puesta en escena del *Julio César* de Lluís Pasqual, en versión libre de Manuel Vázquez Montalbán, estrenada por el Centro Dramático Nacional en marzo de 1988. Los medios de comunicación se hicieron pronto eco del acontecimiento, dejando constancia desde un primer momento de las opiniones tan dispares que suscitaba; así pues, mientras Mauro Armiño la censuraba desde *Cambio 16* calificándola de «primero confusa, luego ambigua, y, por último empobrecedora», Lázaro Carreter en *Blanco y Negro* consideraba «satisfactorio este *Julio César* del María Guerrero»<sup>1</sup>. Simultáneamente, otras voces protestaban en la prensa contra lo que llegaron a definir como mero plagio: destacó entre ellas la de Pujante, autor de la traducción anterior de esta misma obra<sup>2</sup>.

El blanco de todas las críticas fue principalmente el texto castellano que sirvió de base para lo que resultó ser un montaje discutible y discutido; quizás porque, como ha reconocido siempre la crítica, el mérito primordial de Shakespeare, especialmente en *Julius Caesar*, estriba en la explotación dramática de los recursos lingüísticos. Desde una perspectiva filológica, y teniendo en cuenta la trascendencia del estreno y del texto castellano publicado por el Centro Dramático Na-

<sup>1</sup> Véanse Mauro Armiño, «Al César lo que es del César», *Cambio 16*, 4 de Abril de 1988, p. 125 y Fernando Lázaro Carreter, «*Julio César* de William Shakespeare», *Blanco y Negro*, 24 de Abril de 1988 y 1 de Mayo de 1988, p. 12.

<sup>2</sup> Véase Ángel Luis Pujante, «Shakespeare y otros muchos: versiones y diversiones de teatro», *El País*, 9 de Abril de 1988, p. 30.

cional, se intentarán analizar los rasgos característicos de esta nueva versión, así como su posible deuda con respecto a traducciones anteriores<sup>3</sup>.

La versión de Vázquez Montalbán hacía el número 18 en la lista de traducciones españolas de *Julius Caesar*, desde que en 1841 José M.<sup>a</sup> Díaz publicara la primera<sup>4</sup>. Modernamente, las más conocidas en España, como se encarga de reconocer el propio Vázquez Montalbán en su introducción (p. 12) han sido las de Luis Astrana Marín, José M.<sup>a</sup> Valverde y Ángel-Luis Pujante en castellano, junto a la de Josep M.<sup>a</sup> de Sagarra en catalán. En el presente trabajo se han tenido en cuenta las tres primeras, así como la edición de la serie «Arden Shakespeare» y, por supuesto, el texto de Vázquez Montalbán<sup>5</sup>.

Aparece esta versión castellana en un nuevo formato, popularizado en fecha reciente y de forma conjunta por el Centro Dramático Nacional y el teatro Español de Madrid, consistente en un libro que, además de contener el texto dramático, incluye importantes datos relativos al montaje, autor, compañía, director, etc., a medio camino entre el programa ilustrado y el cuaderno de dirección, muy en consonancia con intentos semejantes de Europa y América. Contiene además bellas fotos de la puesta en escena y una antología de textos clásicos sobre el tema de la política y el poder, si bien adolece de dos defectos importantes: los encabezamientos de las páginas no indican el acto y la escena y además las páginas no están numeradas, lo cual dificulta enormemente su lectura. En este estudio se hace referencia a una numeración particular.

Si es verdad que todo texto dramático responde a una determinada concepción teatral, parece lógico pensar que la traducción empleada por el Centro Dramático Nacional esté de alguna forma relacionada con la manera de hacer teatro del propio Pasqual. En este sentido, conviene recordar el propósito manifiesto de «aligeramiento» de la obra original, en un intento de acercarla al público español de hoy<sup>6</sup>. Para ello se ha modernizado el texto, descontextualizándolo y omitiendo las continuas referencias a la Roma clásica: por ejemplo, cuando Shakespeare menciona el «Tíber», Vázquez Montalbán dice «río»; la palabra «Rome» pasa a ser «ciudad», con lo cual se pierde el juego de palabras original entre «Rome» y «room» de I,ii,154: «Italy» se convierte en «este país», mientras que «Spain» aparece como «una campaña». Esta actitud de director y traductor se plasma vi-

<sup>3</sup> William Shakespeare, *Julio César*, trad. Manuel Vázquez Montalbán (Madrid: Centro Dramático Nacional, 1988). Todas las referencias a esta edición aparecen en paréntesis.

<sup>4</sup> Véase Ángeles Serrano Ripoll, *Bibliografía Shakespeariana* (Alicante: Instituto de Estudios Allicantinos, 1984), pp. 25-89.

<sup>5</sup> Se ha usado la versión original William Shakespeare, *Julius Caesar*, ed. T.S. Dorsch (London: Methuen, 1965, rep. 1977) y las traducciones castellanas Luis Astrana Marín, *Obras Completas de Shakespeare* (Madrid: Aguilar, 1967, rep. 1969); José María Valverde, *Romeo y Julieta* y *Julio César* (Barcelona: Planeta, 1981, rep. 1988) y Ángel-Luis Pujante, *Julio César* (Murcia: Universidad de Murcia, 1987). Todas las referencias a estos textos aparecen en paréntesis.

<sup>6</sup> Vázquez Montalbán lo cuenta en su introducción —bajo el expresivo título de «Julio César atraviesa un puente no necesariamente sobre el Tíber»— en los siguientes términos: «Con Lluís Pasqual había convenido una modernización no modernizadora de *Julio César*... El aligeramiento de Pasqual habría sido agradecido por Shakespeare...» pp. 12-13.

sualmente en la puesta en escena mediante un vestuario que combina el atuendo moderno con togas romanas, y una escenografía neutra y atemporal.

Ese mismo propósito de «aligeramiento» debió ser el que condujo al director a acortar el texto que le presentó el traductor y a reducir el número de personajes de la obra original<sup>7</sup>. Por su parte, Vázquez Montalbán se había encargado también de acortar el texto shakespeariano: lo más llamativo es la supresión de 19 versos completos, sin que exista razón aparente para ello<sup>8</sup>; al mismo tiempo, son numerosos los casos en que se omiten palabras e incluso sintagmas enteros. En ocasiones, la supresión de determinados adjetivos puede aligerar considerablemente el estilo de los parlamentos, pero al mismo tiempo debilita el efecto retórico que Shakespeare deseaba conseguir y que debería haberse respetado. Sirvan como ejemplo dos intervenciones de Cassius en I,ii, en las que se dirige a Brutus para convencerle de que se una a la conspiración, y emplea las expresiones «noble Brutus» (verso 61), «good Brutus» (verso 65) y «gentle Brutus» (verso 70); en la versión castellana se suprimen los adjetivos en los tres casos, con lo que se pierde un importante recurso del lenguaje de la persuasión.

Se aleja una vez más Vázquez Montalbán del original al no conservar la diferencia verso-prosa, que resulta tan significativa en la mayoría de las obras de Shakespeare y que en *Julius Caesar* añade matices importantes a algunas escenas claves. El caso más llamativo es la arenga de Brutus a la plebe tras el asesinato de César (III,ii), donde el uso de la prosa parece indicado por el afán que muestra aquél por identificarse con el pueblo y, al mismo tiempo, servirá para contrastar con el discurso que poco más tarde pronunciará el aristócrata Mark Antony, totalmente en verso. En este mismo sentido conviene tener en cuenta que tanto la versión de Astrana como la de Valverde están por completo en prosa, mientras que la de Pujante respeta el verso y la prosa del original.

Con respecto a la posible deuda contraída por Vázquez Montalbán con traducciones anteriores, sólo un detenido y minucioso análisis del original inglés y de las cuatro versiones castellanas antes mencionadas puede arrojar datos objetivos y fiables. Tras haber realizado dicho análisis se constata que, efectivamente, la deuda contraída con Astrana, Valverde y, en especial Pujante, es significativa y debe ser tenida en cuenta. Ante todo, y como parece lógico, la traducción de Vázquez Montalbán se basa en las ya existentes y, en numerosas ocasiones, sigue las pautas marcadas por éstas, lo cual parece estar en consonancia con la práctica habitual en el oficio de traducir. De hecho, suele ocurrir que traducciones distintas de un mismo original presenten coincidencias importantes y en el presente caso las cuatro traducciones castellanas de *Julius Caesar* utilizan en ocasiones soluciones prácticamente idénticas: tal es lo que ocurre en I,iii,74-75 y en II,iv,24.

<sup>7</sup> De una lista de al menos 49 personajes en la obra original, Pasqual la redujo a 23, como en el programa del montaje (p. 9). Destaca la ausencia de Flavio y Cicerón, entre otros. Esta reducción podría habérsela sugerido a Pasqual un artículo de William J. Ringler que Pujante comenta en su introducción (pp. xxv-xxvi).

<sup>8</sup> En la versión de Vázquez Montalbán faltan los siguientes versos: I,iii,91; I,iii,96-97; III,i,76; III,ii,169; III,ii,200; III,ii,203; III,ii,219; IV,iii,88; IV,iii,182-183; V,i,12-15; V,i,117; V,iii,84-85; V,iv,16.

En principio Vázquez Montalbán parece seguir sólo muy de lejos a Astrana, aproximándose a él cuando Valverde o Pujante lo hacen también. Mayor número de coincidencias se aprecian con el texto de Valverde —unas literales y otras a modo de paráfrasis— destacando de forma especial II,i, donde figuran varios versos que son reproducidos literalmente; llama sobre todo la atención la carta que Brutus lee (versos 46-48), que incluso aparece en cursiva en ambos textos.

A quien de verdad sigue muy de cerca es a Pujante, ya que se aprecian coincidencias importantes en al menos 992 versos. Conviene recordar que el original inglés consultado tiene un total de 2.450 versos. De esos 992, 322 son reproducciones literales, lo cual supone más del 10% del total; el resto son paráfrasis. En el presente estudio se ha considerado reproducción literal cualquier verso que, siendo susceptible de diversas traducciones e interpretaciones, presenta un texto idéntico al propuesto por Pujante; no se han tenido en cuenta aquellas frases o versos cuya traducción es obvia y directa. Como ejemplo de reproducción literal sirvan los siguientes versos:

A: I,i,69-70

original: ...I'll about

And drive away the vulgar from the streets; (p. 7)

Astrana: Yo bulliré aquí y allá y arrojaré de las calles a la plebe. (p. 1.290)

Valverde: yo iré por ahí a echar de las calles al vulgo. (p. 103)

Pujante: Yo iré por las calles dispersando a la gente; (p. 8)

Vázquez M.: Yo iré por las calles dispersando a la gente, (p. 90)

B: IV,ii,22

original: There are no tricks in plain and simple faith; (p. 95)

Astrana: La fe y sencilla no admite disfraces. (p. 1.317)

Valverde: No hay trampas en la fidelidad franca y sencilla, (p. 152)

Pujante: Donde hay lealtad y nobleza no hay doblez. (p. 80)

Vázquez M.: Donde hay lealtad y nobleza no hay doblez. (p. 116)

Llama la atención que en A, Pujante haya optado por una traducción menos literal (empleo del gerundio en vez de futuro y elisión de «from the streets») y que Vázquez Montalbán coincida plenamente con él. En B, resulta significativa la traducción de «tricks» por «doblez» y la conversión de dos adjetivos y un sustantivo en dos sustantivos sin adjetivar, donde concuerdan de nuevo ambos autores.

Se ha contabilizado un total de 670 casos de paráfrasis, entendiéndose por tal cualquier frase o verso de Pujante que Vázquez Montalbán modifica ligeramente mediante puntuación, interpolación o añadido, omisión, etc., en vez de haber escogido otra opción. Basten como muestra los siguientes casos:

A: II,ii,164

original: Like wrath in death and envy afterwards; (p. 42)

Astrana: como si diéramos la muerte con ira y a ella siguiera el odio; (p. 1.300)

Valverde: es como Ira en la muerte, y Rencor después, (p. 121)

Pujante: primero, furor; luego, ensañamiento, (p. 99)

Vázquez M.: Primero la furia y luego el ensañamiento, (p. 99)

B: V,i,82

original: Gorging and feeding from our soldiers' hands, (p. 117)

- Astrana: alimentándose y cebándose de manos de nuestros soldados, (p. 1.324)  
 Valverde: alimentándose y cebándose de manos de nuestros soldados, (p. 165)  
 Pujante: ... comiendo vorazmente  
 de la mano de nuestros soldados (p. 102)  
 Vázquez M.: ... comiendo ávidamente  
 de la mano de nuestros propios soldados (p. 124)

Como se puede apreciar en A, tanto Astrana como Valverde han optado por el símil original mediante la traducción literal de «Like», mientras que Pujante ha preferido la metáfora y ha empleado la palabra «furore» en vez de «ira», como se habría podido esperar; curiosamente, Vázquez Montalbán reproduce el verso de Pujante aunque con distinta puntuación. En B, llama la atención la igualdad de las dos primeras traducciones, quizás debido a que han respetado al máximo el original; Pujante sin embargo ha preferido cambiar uno de los dos gerundios por un adverbio de modo y ha convertido en singular el plural «hands» y, una vez más, Vázquez Montalbán le sigue, aunque sustituye el adverbio por un sinónimo, e intercala la palabra «propios», que no figura en el original.

Se detectan además varias coincidencias curiosas entre las versiones de Pujante y Vázquez Montalbán, algunas de las cuales merecen ser reseñadas. Así por ejemplo, cuando en IV,iii,101 el original dice «Dearer than Pluto's mine, richer than gold» (p. 102) ambas traducciones coinciden en alterar el orden de los adjetivos, por lo que se lee «más rico que las minas de Pluto y más a (preciado) que el oro» (pp. 86 y 118 resp.). Un caso muy especial lo constituye el juego de palabras «a mender of bad soles» (I,i,14) que Astrana es incapaz de traducir y que Valverde reproduce mediante la frase «consuelo: con suelas» (p. 101), proporcionando quizás a Pujante la clave para su traducción «a quien mal anda, lo consuela» (p. 5), que Montalbán copia literalmente, aunque prescindiendo de la coma y destacando la expresión «con-suela» con letra cursiva.

Coinciden también ambos cuando se escoge una traducción literaria en lugar de la coloquial del original, como ocurre en II,i,243, al reprocharle Portia a su marido que en vez de contestar a su pregunta, «then you scratch'd your head» (p. 46), que tanto Astrana como Valverde traducen literalmente y que en versión de Pujante queda como «y te quedaste perplejo» (p. 38), si bien Vázquez Montalbán la transforma en «y te desconcertaste» (p. 100), con lo que se viene a perder la alusión a un gesto tan corriente y que indica nerviosismo y evasión.

A pesar de la evidente deuda de Vázquez Montalbán con traducciones anteriores, como se ha intentado demostrar, hay que señalar que en ocasiones prescinde de pautas ajenas y se muestra original, como sucede en el largo pasaje de III,i,96-163. En esa dirección hay que reconocer que cuando traduce por propia iniciativa consigue logros considerables, si bien incurre a veces en errores de diversa índole; así pues traduce «within seven leagues of Rome» (III,i,286) por «a veinte leguas de la ciudad» (p. 109), con lo que el ejército de Octavius deja de convertirse en una amenaza inminente, como se intenta reflejar en el original y en las otras versiones. Un fallo notable en el uso del castellano viene dado en los versos «Perdona que te diga, Casio, / de que también a ti se te acusa» (p. 117),

donde evidentemente sobra el «de», que aparece quizás por descuido o por analogía con los versos siguientes, donde se repite varias veces dicha construcción. Parece totalmente fuera de tono la frase «Si César se la mete a sus madres le habrían perdonado igual» (p. 93) que traduce «if Caesar had stabb'd their mothers, they would have done no less» (I,ii,271-2), donde se ha empleado una expresión demasiado coloquial con un sentido inequívocamente obsceno. En el inglés de Shakespeare «stab» significaba a un tiempo «apuñalar» y «copular», con lo que se producía un efecto que Astrana y Valverde no conservaron pero que Pujante se esfuerza en mantener al optar por la expresión «Si César les clava la pica a sus madres» (p. 19), y abundar en ello en una nota.

En conclusión, se trata de una iniciativa respetable dirigida a acercar a Shakespeare al teatro español de hoy, así como a divulgar la traducción de *Julius Caesar*, presentándola en un formato nuevo, atractivo y asequible, que tiene en cuenta no sólo el texto dramático sino también algunos aspectos del montaje. Lamentablemente, la versión de Vázquez Montalbán no resulta muy satisfactoria, ya que aporta muy poco al *corpus* de las traducciones castellanas de Shakespeare, depende en exceso de intentos anteriores —sobre todo de Ángel-Luis Pujante, a quien imita— y, además contiene errores notables que se deberían haber subsanado en un libro de estas características, editado con fondos públicos.

